

'Como el aire que exigimos trece veces por minuto'



Se ha repetido, no con demasiada insistencia, que la principal responsable de la brutal desforestación que sufrió Castilla desde fines del siglo XV fue la ahora tan aclamada reina Isabel. Las leyes que favorecían a la Mesta, con la conocida práctica ganadera del ramoneo, tuvieron un impacto ecológico irreversible pero unos incalculables beneficios para la Hacienda de los Reyes Católicos. El paisaje castellano cambió o se destruyó, según se mire.

Ya en el siglo XVII, los arbitristas proponían diversas medidas para reparar los daños del campo cada vez más estéril. Decía Lope de Deza “que la culpa no está en la tierra, (...) para que fructifique se supone nuestra industria, trabajo y la influencia de los orbes celestes” (1618). La progresiva destrucción del medio ambiente se aceleró, de manera imparable, en el siglo XIX con las explotaciones mineras, una de las agresiones más impactantes que —junto a la desahogada urbanización— ha sufrido Andalucía.

Las altamente contaminantes calcinaciones de mineral al aire libre (teleras) marcaron las primeras luchas ecologistas en nuestra tierra, protestas que desembocaron en el trágico e inolvidable 4 de febrero de 1888. En la “cuestión de los humos en la provincia de Huelva” —como denunció *El Motín* un año antes— los intereses privados de ingleses y sus cómplices —elites españolas, y onubenses en particular — ahogaron al interés general. La riqueza pesó mucho más que el derecho y la jus-

ticia. La crisis fue resuelta en falso. Años más tarde, la capital y su ría fueron brutalmente agredidas con la instalación del Polo de Desarrollo en 1964. Y, por si fuera poco, las dehesas de la provincia están sufriendo una dramática catástrofe ecológica, como consecuencia de la imparable seca de la encina.

Dos siglos de desastres medioambientales han hecho de Huelva una ciudad que pudo haber sido y no fue. La continuidad de industrias químicas contaminantes y la permanencia de impresionantes y extensísimas balsas con residuos de fosfoyesos han puesto en pública evidencia la contraposición entre “ecología superficial” y “ecología profunda”, que tan bien definiese el noruego Arne Naess. ¿Puede adaptarse la actual estructura económica y social para resolver estos problemas? O, por el contrario, ¿es necesario un cambio político y social para evitar una crisis medioambiental?

El debate está abierto: piensa globalmente, actúa localmente. Y pocos dudan que en la próxima Conferencia de la ONU en 2015 sobre el Cambio Climático se debería aplicar urgentemente lo que ya concluye la Carta de la Tierra del año 2000: “Que el nuestro sea un tiempo que se recuerde por el despertar de una nueva reverencia ante la vida; por la firme resolución de alcanzar la sostenibilidad; por el aceleramiento en la lucha por la justicia y la paz y por la alegre celebración de la vida”.

MANUEL PEÑA DÍAZ
DIRECTOR DE ANDALUCÍA EN LA HISTORIA

Edita: Centro de Estudios Andaluces
Presidente: Manuel Jiménez Barrios
Directora gerente: Mercedes de Pablos Candón

Coordinación: Alicia Almárcegui Elduayen
Consejo de Redacción: Eva de Uña Ibáñez, Rafael Corpas Latorre, Esther García García y Lorena Muñoz Limón.

Director: Manuel Peña Díaz
Consejo Editorial: Carlos Arenas Posadas, Marieta Cantos Casenave, Juan Luis Carriazo Rubio, Salvador Cruz Artacho, José Luis Chicharro Chamorro, María José de la Pascua Sánchez, Encarnación Lemus López, Carlos Martínez Shaw, Teresa María Ortega López, Antonio Ramos Espejo, Valeriano Sánchez Ramos y José Luis Sanchidrián Torti.

Colaboran en este número: Juan Diego Pérez Cebada, Andrés Sánchez Picón, Pablo Corral Broto, Juan Infante Amate, Nadia Martínez Espinar, Desiderio Vaquerizo Gil, Inés María Salas Lorca, Iván Maldonado Requena, Manuel Peña Díaz, José Andrés Otero Campos, Manuel Barrios Rozúa, Pablo Mauriño Chozas, Francisco Trujillo Doménech, Clara Zamora Meca, Diego Lorenzo Becerril Pérez, Antonio Bernardo La O Leñero, Antonio López Hidalgo, Isabel Castro Rojas, Victoria Soto Caba, Anna Caballé y Marieta Cantos Casenave.

Diseño: SumaySigue Comunicación

Maquetación y tratamiento de las imágenes:
ARTS&PRESS

Impresión: Egondi Artes Gráficas

Distribución: Distrimedios, S.A. y Mares de Libros

El Centro de Estudios Andaluces es una Fundación Pública Andaluza adscrita a la Consejería de la Presidencia de la Junta de Andalucía

Centro de Estudios Andaluces
C/ Bailén, 50 - 41001 Sevilla
Información y suscripciones: 955 055 210
fundacion@centrodeestudiosandaluces.es

Correo-e:
andaluciaenlahistoria@centrodeestudiosandaluces.es
URL: www.centrodeestudiosandaluces.es
Depósito legal: SE-3272-02
ISSN: 1695-1956

Imagen de Portada: Imagen de la manifestación anticontaminación celebrada el 15 de junio de 1978 a iniciativa de la Coordinadora de la Federación Provincial de Asociaciones de Vecinos de Huelva. Fotografía publicada en la portada del Diario *Odiel* el 16 de junio de 1978. AHPH. Fototeca del Diario *Odiel*. F-128/087.



Centro de Estudios Andaluces
CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA

'Andalucía en la Historia' no se responsabiliza de las opiniones emitidas por los colaboradores y participantes de cada número de la revista.

Contaminación, una historia oculta

La contaminación está estrechamente ligada a dos fenómenos entrelazados, la industrialización y la urbanización. Sin embargo, el carácter tardío e irregular de la industrialización en nuestra comunidad, así como el enorme peso del sector minero-metalúrgico en la economía regional, han modificado sustancialmente el mapa y las características de la contaminación en Andalucía. Así los más graves episodios de contaminación en Andalucía que se han estudiado hasta ahora están relacionados con la minería, realidad a la que, en segundo lugar, hay que sumar la enorme incidencia de la contaminación agrícola. Una situación que vino a complicarse con el Desarrollismo franquista que, en el caso andaluz, tuvo el nombre propio de Polo de Desarrollo Industrial de Huelva. Sin duda la larga historia de la contaminación en Andalucía es un tema historiográfico muy novedoso que *Andalucía en la Historia* trae a sus lectores gracias a la coordinación del profesor de la Universidad de Huelva, Juan Diego Pérez Cebada.

La deforestación, un impacto del boom minero 8

Andrés Sánchez Picón

Huelva, una ciudad insalubre 12

Juan Diego Pérez Cebada

Políticas públicas bajo el Franquismo 18

Pablo Corral Broto

La agricultura como foco de contaminación 24

Juan Infante Amate

"¿Vertedero? No, gracias" 30

Nadia Martínez Espinar

El negocio de la muerte 36

El proceso de morirse es además de un trance, una oportunidad de negocio para muchas personas, una realidad que también puede rastrearse en la Bética romana en la que entonces, como hoy, múltiples personas sobrevivían con la muerte ajena.

Desiderio Vaquerizo Gil

500 años del legado de doña Catalina de Perea 42

A finales de la Edad Media la fundación de instituciones benéficas fue una fórmula utilizada para alcanzar la salvación eterna. En Utrera hay un ejemplo muy significativo: el Hospital de la Santa Resurrección de Cristo, que ha cumplido cinco siglos de existencia.

Inés María Salas Lorca

La Plataforma de Granada de Ambrosio de Vico 46

La Contrarreforma influyó de manera decisiva en la fisonomía de muchas ciudades españolas, buen ejemplo de ello es la conocida como "Plataforma de Granada", una suerte de plano ideal de la ciudad llamada a convertirse en la sublimación del Catolicismo.

Iván Maldonado Requena

La mala vida del clero 50

La actividad sexual del clero se reflejó, con cierta frecuencia, en un uso particular del confesionario para iniciar el proceso de seducción, como demuestran varias causas inquisitoriales abiertas entre los siglos XVI a XVIII.

Manuel Peña Díaz





© ICAS-SAHP: Fototeca Municipal de Sevilla. Archivo Serrano.



Águilas frente a cruces 54

Napoleón invadió España pensando que bastaba con deponer a los incompetentes Borbones, pero se encontró con un país atravesado por tantas divisiones sociales, políticas y religiosas que no atinaron a encontrar interlocutores, empezando por la propia Iglesia.

Manuel Barrios Rozúa

La revuelta de Utrera de 1857 60

En el verano de 1857 se produjo en la Campiña sevillana una revuelta insólita que se aupó en inconsistentes planes de levantamiento nacional. Este episodio, uno de los más sorprendentes y desconocidos de nuestra historia, se saldó con la escalofriante cifra de cien ejecutados.

José Andrés Otero Campos

Y la cerveza llegó al sur 66

La cerveza es un producto cotidiano en nuestras vidas y, sin embargo, no hace más de 100 años que su consumo está generalizado entre la sociedad andaluza. El gran culpable de ello tiene nombre y apellidos, Roberto Osborne Guezala.

Pablo Mauriño Chozas

Ecos de la Gran Guerra en la vida de un inglés en Sevilla 72

La vida del británico George-Jorge Bonsor, un pintor y arqueólogo británico que se instaló en la localidad sevillana de Mairena del Alcor, a finales del siglo XIX, se vio afectada por la guerra europea a nivel personal, económico y profesional.

Francisco Trujillo Doménech

Visita de los reyes de España al Polo de Desarrollo Industrial de Palos de la Frontera. Marzo de 1976.

SECCIONES

CUADROS CON HISTORIA 76
La expulsión de los moriscos

TIEMPO PRESENTE / ENTREVISTA 78
Manuel Ravina Martín, director del Archivo de Indias

PROTAGONISTAS 82
José María Carretero, el Caballero Audaz

OCURRIÓ HACE... 88
Los orígenes del Huelva Recreation Club

A PROPÓSITO / OPINIÓN 92
La biografía en el siglo XXI

LIBROS 95

AVANCE AH 48 (ABRIL-JUNIO 2015) 98

Contaminación, una historia oculta

COORDINADO POR **JUAN DIEGO PÉREZ CEBADA**
UNIVERSIDAD DE HUELVA

Construcción de la fábrica de cementos
onubense El Odiel (detalle).

AH
ENERO
2015

6

H

asta los años setenta del siglo XX las ciencias sociales en general, y la historia en particular, se habían interesado exclusivamente por el estudio de los indicativos económicos y sociales relacionados con el creci-

miento, mientras no habían prestado atención a los fenómenos de contaminación que el capitalismo había generado. La creciente preocupación por los efectos negativos del crecimiento económico en la opinión pública después de las crisis del petróleo reorientaron, sin embargo, las investigaciones. Historiadores medioambientales americanos y europeos desde los años noventa van desarrollar sus investigaciones en torno a los problemas de polución.

En Andalucía este campo de investigación reúne características peculiares que responden a las particulares condiciones sociales y económicas de nuestra región. En efecto, hay que tener presente que la contaminación está estrechamente ligada a dos fenómenos entrelazados, la industrialización y la urbanización. Es por ello lógico que la historia urbana haya sido el ámbito ideal para el desarrollo de las investigaciones sobre contaminación. En Andalucía, sin embargo, el carácter tardío e irregular de nuestra industrialización por una parte; y, por otra, el abrumador peso del sector minero-metalúrgico en la economía regional, han modificado ese patrón. De hecho, los primeros y más graves episodios de contaminación en Andalucía que se han estudiado hasta ahora están relacionados con las externalidades negativas de la minería, situados en muchos casos fuera del marco urbano. Otras características específicas de la historia de la contaminación en Andalucía son su diversidad y su poco conocida influencia social: quizás ningún conflicto represente tan bien esta

**Construcción de la chimenea
de la central térmica
Bahía de Algeciras (detalle).**

El estudio de la historia de la contaminación en Andalucía reúne características propias que vienen marcadas por su tardía industrialización y el peso abrumador del sector minero-metalúrgico

cuestión como el del “Año de los tiros” en Huelva, que no sólo tuvo una amplia repercusión nacional e internacional en su momento sino que recientemente la revista *Ecología Política* ha propuesto el día 4 de febrero de 1888 (el día en el que se produjo la conocida manifestación que dio origen a la matanza) como “Día Mundial del Ecologismo Popular”.

En realidad, el campo de investigación es extraordinariamente amplio y en buena parte virgen. Para este monográfico se han seleccionado cinco trabajos que resumen algunas de las vías de investigación en curso en este campo. Por una parte, el carácter temprano de la degradación medioambiental en las minas y su inmediato e irreversible impacto en la cobertera vegetal de los más importantes distritos mineros de nuestra región es analizado en la colaboración de Andrés Sánchez Picón. En el segundo artículo, un ejemplo de historia de la contaminación urbana, Juan Diego Pérez Cebada repasa la centenaria historia de conflictos medioambientales de una ciudad estrechamente ligada con el sector minero, Huelva, que presentaba en los ochenta del siglo XX los peores índices de contaminación del país.

El siguiente artículo, de Pablo Corral Broto, aborda un periodo muy desconocido de la historia de la contaminación en España, el Franquismo, partiendo de las graves consecuencias derivadas de las radiaciones de la planta de uranio de Andújar, presentada por el régimen como una instalación modélica en su género. Por otro lado, en una región en la que el sector agrario ha tenido tradicionalmente un peso tan importante, Juan Infante Amate analiza algunos de los más graves problemas de contaminación en sector (erosión, deforestación, degradación de suelos, etc), desde una perspectiva “glocal”, prestando especial atención al olivar. Para terminar, y volviendo al sector minero, en un momento en el que se reactiva el interés

por ese sector en Andalucía, es pertinente constatar que la conflictividad social relacionada con la contaminación siguió estando presente hasta el último periodo de actividad de algunos de esos yacimientos: es más, en ocasiones se pretendió reutilizar esas instalaciones, una vez cerradas, para la construcción de vertederos y ello dio origen a movimientos de protesta. En ese contexto, Nadia Martínez Espinar estudia los problemas relacionados con la construcción de un vertedero de aluminio en los noventa en las históricas minas de hierro de Alquife.

La reflexión sobre los problemas de contaminación es, hoy en día, más necesaria que nunca si se tiene presente que la profunda crisis económica y ecológica actual tiene unas raíces históricas que conviene conocer y divulgar para responder a la creciente demanda de información de la sociedad de estos problemas. ■

